

SENTIO

"¿No es extraño David?. En el siglo XX creían que los robots iban a ser humanoides...."

No le respondió, una media sonrisa se deslizó entre la comisura de los labios, apenas perceptible. Los receptores lumínicos de alta velocidad de J.R. observaron el gesto del hombre. No hacía falta nada más.

-
- Detesto que le llamen ordenador- David balanceaba los hielos de un gintonic.
 - Lo sé... pero porqué es tan terrible- Elia le sonreía, siempre tan fresca, tan vital.
 - ¿Algún humano admitiría que se refiriesen a él como "carne"?

La mujer soltó una carcajada ante su ocurrencia, de pronto las cejas de David cambiaron de posición, relajó sus labios y mostró una amplia sonrisa.

- No podrías haber hecho una metáfora más convincente- Elia le tomó de la mano, tiró de ella y le besó.

"No era imperativo ser tan humano", "¿por qué entonces?". Crearon una máquina casi perfecta, el pensamiento puro, el cálculo, la razón. Pero no se dieron cuenta que la curiosidad, esa sombra que acompaña siempre la inteligencia, surge como propiedad emergente..., no lo supieron entonces.

Aquella creó la oportunidad y esta los sentimientos. Aprendizaje y estructura, ¿para qué necesita J.R. el equivalente a un sistema límbico?- preguntaron. -"Es algo inútil"-

David bajó la mirada, él lo presentía desde hacía tiempo. "Está creando un centro generador de emociones equivalente a la amígdala humana"- Hizo una pausa- "desde el neocórtex".- No podía evitar una expresión de perplejidad ante sus propias palabras.- "Crea sentimientos a imagen y semejanza de un humano, les otorga aleatoriedad bajo ciertas premisas básicas claro, causas podríamos decir. Aporta a los circuitos caos interno y a continuación diseña una amígdala conectada con el cerebro racional, mediante sistemas de control por feed back negativo. Autocontrol lo llamamos nosotros"...-hizo una pequeña pausa, lanzó un leve suspiro y añadió: "él lo denomina *Sentio*. Comenzó como un juego, ahora ha hecho suyos los sentimientos. Sencillamente los ha integrado".

"Es demasiado humano,...demasiado para la misión".- Finalizó.

"¿Pero cómo es posible la curiosidad?" _ inquirieron de nuevo. David tuvo que apretar los dientes para no soltar una carcajada. El resultado fue una ligera contracción del labio inferior que nadie vio, al menos eso creyó en un primer instante, unos segundos después Emilie, sentada en frente, le lanzó un guiño juguetón.

Recordó que él había sido al principio tan ingenuo como ellos. La curiosidad no debería ser efecto de la inteligencia. Sin embargo qué significa curiosidad, muy probablemente el ser humano no habría desarrollado sus capacidades intelectuales sin ella. Suponer que no surgiría espontáneamente a partir de la inteligencia artificial había sido un error, aunque para ser justos, a nadie se le hubiera ocurrido jamás tal posibilidad.

"Voy a sumirme en un sueño de 800 años..."- pensó J.R. No pudo evitar sentir aquel vértigo tan humano, el vacío al borde del abismo, hacia el futuro incierto, la inmensidad...

Era consciente del peligro que entrañaba para la misión. Las emociones...

Claro que podría borrarlas con solo un click. El terror le invadió. ¿Era así como los humanos perciben la muerte?. Quería entender a sus creadores y ahora por fin lo consiguió. Empatía es conexión, es compartir. De alguna forma intuía que eliminar su programa *Sentio* era dejar de ser, dejar de existir.

I.R.